

drá conocido el origen de esas sales y demostrado al mismo tiempo, que hay una admirable circulacion salina, acompañada de una serie no interrumpida de reacciones tan curiosas y variadas, que la imaginacion se pierde al contemplarlas. Sin hacer mérito de los feldespatos ni de los bancos de sal gemá y sin forzar en nada la imaginacion con solo teorías, se tiene segun creo, explicado satisfactoriamente el hecho de que hayan trascurrido siglos sin haberse agotado esas dos sales tan importantes y útiles, diré mejor, tan necesarias á la mayor parte de las industrias, á las plantas, á los animales y sobre todo á la salud y á la vida del hombre.

De todo lo espuesto es fácil inferir:—1.º Que el lago de Tetzoco es un depósito de grande importancia para México, ya se considere bajo el punto de vista hidráulico, ya industrial, ó ya médico. 2.º Que es una fuente inagotable de productos, tanto salinos como alimenticios. 3.º Que ejerce una influencia marcada y muy poderosa en la insalubridad del Valle. 4.º Que la ciencia tiene medios para evitar ó cuando menos disminuir esa influencia. 5.º y último. Que su misma importancia exige que sea atendido convenientemente y no continúe abandonado como hasta aqui”

México, Diciembre 15 de 1863.—*L. Rio de la Loza.*

Hemos llegado al fin de nuestro trabajo. Ponemos nuestro óbolo en el gran tesoro de la humanidad, y nos alejamos sin ir contentos ni satisfechos; la pequeña ofrenda voluntaria del pobre puede sin embargo servir para alguna cosa.

Esta Memoria tocaba de derecho escribirla á nuestro buen amigo Diaz Covarrubias. En sus manos el trabajo hubiera sido perfecto, le hubiera dado desarrollos que no hemos alcanzado, aplicaciones científicas que nosotros ignoramos. Mas la guerra le ha llevado muy lejos, sabe Dios cuando regresará, y entretanto, vale mas tener una cosa mediana ó mala efectiva, que una magnífica en esperanza.

Esta razon no es suficiente, es verdad. La guerra ha dispersado á todos los que concibieron, organizaron y ejecutaron el plano hidrográfico; cuadernos y apuntes, observaciones y escritos han corrido la misma suerte. Ahora ya no hemos podido tenerlo íntegro todo á nuestra vista; ha sido preciso hacer algunos cálculos de nuevo, colmar lagunas, reponer lo perdido. Dentro de algunos años, no, dentro de algunos meses la mayor parte de esas frágiles ojas habrian desaparecido, sin que fuera

posible en manera alguna el encontrar su trasunto. Era un servicio á la ciencia salvar esos datos de la destruccion.

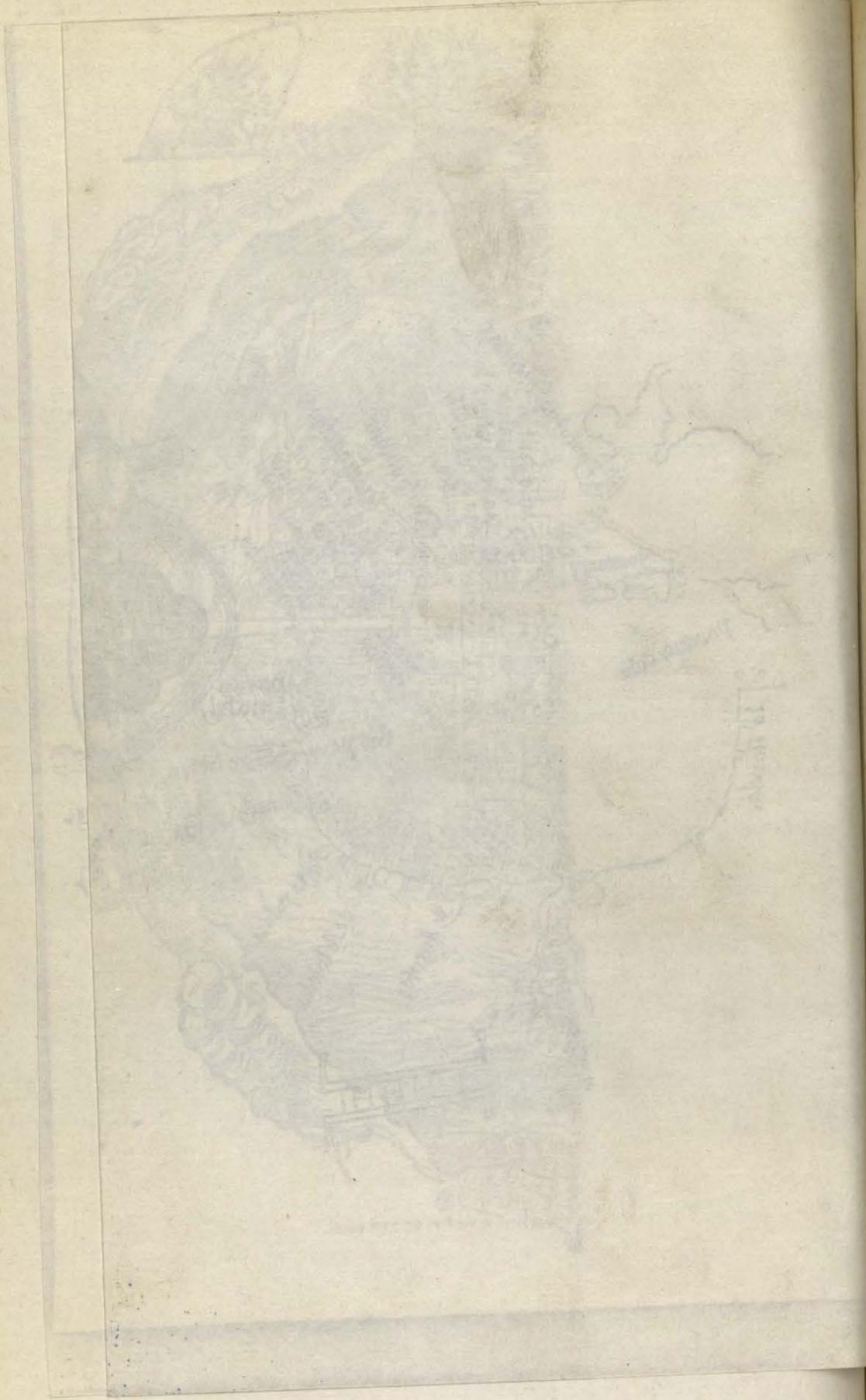
Recobrando ya mi personalidad añadiré, que no soy extraño, que no soy entrometido en este asunto. Durante las últimas borrascas políticas iba á bordo de una nave, que, á mi cuenta, debia de naufragar; tomé sin embargo mi pasaje, con deliberacion, con mi consentimiento. Dudaba de la pericia del piloto, mas tenia fé en la Providencia y en la causa de mi patria, y cerrando los ojos al peligro me entregué al trabajo como si tuviera el tiempo delante de mí. Entonces tuve parte en concebir, en madurar, en llevar á término el proyecto de la carta hidrográfica.

No reclamo lo que no me pertenezca; quiero que jueces competentes juzguen, fallen, y me den lo que sea mio. Parecerá á alguno que estas palabras las dictó el orgullo; pudiera ser; y si lo es, es orgullo de buena ley de que puede hacer alarde un hombre honrado.

Lo astronómico pertenece á Diaz Cobarrubias, y bajo su direccion, desempeñaron casi esclusivamente los trabajos geodésicos y topográficos D. Miguel Iglesias y D. Ramon Almaraz.

D. Antonio García Cubas, en compañía con el litógrafo D. Hipólito Salazar, iba á publicar el plano. Cedieron ambos de su derecho, y la carta hidrográfica y esta Memoria ven la luz pública gracias á los esfuerzos del Sr. D. José Salazar Ilarregui y de al Sociedad de Geografia.

Concluyo repitiendo el tema con que comencé al principio: no está formada la carta exacta del Valle de México. Empresa superior á las fuerzas de un particular, toca darle cima á un gobierno ilustrado y generoso. Queda aun copiosa mies que recoger, bastante para contentar todo linage de ambiciones. Aun quedan al astrónomo y al fisico complicados problemas que resolver, ayudados por un cielo limpio y sereno que les convidan á la observacion; el botánico encontrará especies y aun familias de plantas del todo desconocidas; el zólogo una curiosa variedad de animales, aun no bien descritos; el ingeniero trabajos complicados para la solucion de las mil aplicaciones á que pueden destinarse los objetos de la naturaleza; todos los hombres científicos, en fin, tienen una fuente inagotable para toda clase de estudios en el gran Valle mexicano.





GA 84
.1864
07

1020005067

106280

AUTOR

OROZCO Y BERRA, Manuel.

TITULO

Memoria para la carta hidrográfi-
ca del Valle de México.

FECHA DE
VENCIMIENTO

NOMBRE DEL LECTOR

Relis

СВЯТА АГРОСИЯ

